

Benito Pérez Galdós



Misericordia

Edición de
Luciano García Lorenzo

CATEDRA
Letras Hispánicas

Misericordia

Benito Pérez Galdós

Download now

Read Online ➔

Misericordia

Benito Pérez Galdós

Misericordia Benito Pérez Galdós

«Misericordia», escrita y publicada en 1897, es una de las mejores obras de Galdós. Testimonio de su desilusión ideológica ante el fracaso de los objetivos regeneracionistas que él soñaba en la clase media, tiene en el pueblo su máximo protagonista. Galdós es el pintor literario del Madrid decimonónico que recrea a lo largo de toda la novela: sus calles, sus barrios más populares, los cafés y las tabernas, los figones y casas de dormir, los cajones comerciales de algunas plazas, los oratorios e iglesias, los cementerios... Y junto a ello una magnífica colección de personajes que se mueven de lo real a lo imaginativo, de lo tangible a lo simbólico en una cuidada mezcla que se extiende a través de toda la obra.

Misericordia Details

Date : Published January 1st 1999 by Cátedra (first published 1897)

ISBN : 9788437603681

Author : Benito Pérez Galdós

Format : Paperback 318 pages

Genre : European Literature, Spanish Literature, Fiction, Cultural, Spain

 [Download Misericordia ...pdf](#)

 [Read Online Misericordia ...pdf](#)

Download and Read Free Online Misericordia Benito Pérez Galdós

From Reader Review Misericordia for online ebook

una_sussa says

Pérez Galdós fu fra i maggiori esponenti del realismo spagnolo di denuncia sociale: a parlare delle evidenti forme di ingiustizia e miseria sono le sue fluide descrizioni, che contrappongono lo stato di mendicità legato alla povertà e alla mendicanza di strada e la condizione di miseria umana propria invece di personaggi di ceto più avanzato caduti, non a caso, in rovina per la loro dissolutezza e pochezza spirituale.

La protagonista femminile, Benina, è descritta senza artifici artistici come proveniente dallo strato suburbano di Madrid, eppure non può essere considerata un'eroina poiché, man mano che gli eventi volgono alla fine, lei stessa dovrà mentire e operare una scelta per se stessa e per colui a cui è legata, senza perdere comunque la sua grandezza ma ergendosi, quasi, a simbolo letterario che sfiora poeticamente la profezia biblica.

"Le avversità si rompevano ora sul cuore di Benina [...], si scioglievano in bianche spume, e nulla più. Respinta dalla famiglia che aveva sostentato in tristissimi giorni di miseria, non tardò a riversi dal profondo turbamento che un'ingratitudine così manifesta aveva prodotto in lei; guardò la vita dall'altezza cui la poneva il suo disprezzo della vanità umana, vide ridotti a una ridicola piccolezza gli esseri che l'attorniavano, ed il suo spirito si fece forte e grande".

Leemaslibros says

Hacía tiempo que no me pasaba esto con un libro: me ha conmovido.

Monty Milne says

This seems to me to be one of the three great nineteenth century novels about the lives of the poor - Dostoyevsky's Poor Folk and Zola's L'Assommoir being the others. Galdos is, for my money, the greatest of the three, though surprisingly the least well known, at least in the Anglophone world. The main character is a middle aged domestic servant with a weakness for stealing small sums of money from her employers. From this unlikely material Galdos has fashioned a wonderfully rounded and sympathetic heroine. Despite living a life of desperate poverty and despite her many flaws, I could fully understand how her homeless blind old Jew could be so deeply in love with her. I fell in love with her myself.

Having previously read the wonderful Fortunata and Jacinta by the same author, I was prepared for the vivid atmosphere of nineteenth century Spain. What I was not prepared for was how wonderfully life affirming it all was. Writing about the wretched poor means navigating between the Scylla of sentimentalism and the Charybdis of depressing horror. Dickens crashes onto the first, Zola lurches into the second. But Galdos, in all his wonderful brilliance, brings us safely home between the two. This is a novel I am very glad I discovered.

Karina Vargas says

***Misericordia* : ¡4 estrellas!**

Pese a que siendo chica leí mi primer libro de Benito Pérez Galdós, *Mariánela*, y me gustó mucho, siempre sentí especial respeto por el resto de sus obras. No obstante, por algún motivo, estaba completamente segura que *Misericordia* debía ser mi próxima lectura del autor. Es bueno saber que el instinto no se equivoca.

En *Misericordia* vamos a conocer a Benina, la fiel criada de Doña Paca, que a pesar de sus idas y vueltas, el amor por esta familia siempre la hizo regresar al hogar de su señora, tanto en los buenos tiempos como en los malos. Porque ellos supieron tener mucho dinero, pero debido al mal manejo del mismo, ahora se encuentran sumidos en una profunda pobreza. Probablemente, esa misma situación es lo que más anima a Benina, que a escondidas de su ama, sale todos los días a recorrer las calles de Madrid y mendigar, para tratar de saldar las deudas, conseguir lo suficiente para abastecer a Doña Paca, y si aún sobra algo quizás también comer un bocado ella misma. De alguna manera, encuentra la fortaleza y vivacidad que se requiere para afrontar esta miseria, pues a Benina le sobra bondad en el alma, es la caridad en persona, y no teme demostrarlo. Es compasiva incluso con otros mendigos, con cualquier persona, porque la ayuda no tiene ninguna preferencia por clase social, nombre ni rostro.

Así, día a día, en sus andanzas con Almudena, su ciego amigo y compañero, junta lo posible y vuelve a la noche para cocinarle a Doña Paca, tolerar las ambivalencias en el humor de esta última, hacerle compañía, y así ambas sueñan con un momento mejor, con dinero que caiga del cielo y que alivie todos sus pesares. Esta fantasía es también alimentada por Almudena, que le cuenta acerca de una especie de conjuro para volverse rico, y la idea pronto comienza a crecer en la cabeza de Benina. Entonces, sucede que la fantasía y la realidad se confunden, se mezclan, y la suerte golpea sus puertas; sin embargo, la riqueza y la miseria emergen en simultáneo.

Esta novela es tan compleja y rica, creo que es imposible abordar todos los aspectos de análisis que en realidad requiere.

Los diálogos, los personajes son únicos, descriptos a la perfección, auténticos, con identidad propia. Constantemente existe en ellos, y también en la historia, un juego de dualidades en sus comportamientos y acciones. La benevolencia de unos se contrapone con la mezquindad de otros. La miseria material es un escenario general para todo el relato, que duele leer, pero la miseria de corazón, la avaricia hacia otros aún cuando se está sumergido en una situación similar es lo que más indigna. Esto desperta un recelo en el lector y nos obliga a ponernos en el lugar de cada personaje. Con el desarrollo de la trama y el desenvolvimiento de cada uno de ellos, podemos distinguir un paralelismo entre los representantes de la sociedad, el gobierno o la autoridad, y hacia dónde nos conduce esas conductas y formas de proceder en la vida.

Sobre la escritura de Galdós no tengo mucho que decir, es magnífica. Recuerdo que sólo en las primeras páginas me costó un poco acostumbrarme al estilo, ya que el narrador en tercera persona se confunde en ocasiones con los pensamientos de los personajes, y hay que aprender a reconocerlos. Por su parte, el uso de las variaciones lingüísticas de aquella época en Madrid me cautivó desde el inicio, me encantaba leer la palabra y que después su sonido cobre sentido en mi cabeza.

Misericordia es un libro que precisa un análisis complejo, pero con una trama accesible para todos. Una historia tan rica, absolutamente atemporal, que nos deja importantes enseñanzas de la vida, porque nos lleva a mirar a nuestro alrededor, en nuestro interior y buscar esa humanidad que compartimos. A su vez, Benito Pérez Galdós realiza una fuerte crítica a la sociedad española de la época, aunque se aplica en la actualidad de cualquier sitio sin esfuerzos; y todo ello es lo que garantiza y define a un gran clásico como este.

Blackvampyr says

Una novela que me llegó al corazón!

Patrick Murtha says

This profound novel deserves to be much better known outside Spain. I can think of few works of fiction that have more to say about what it means to be a good person. Nor is that all: Pérez Galdos offers rich insights about money, poverty, the art of survival, the workings of chance, cross-cultural relationships, and racism.

Ada says

4

Penny says

Martha says

No cabe duda que Benito Pérez Galdós sabe navegar con los sentimientos del lector llevándolos directamente a las lágrimas, disfrutando totalmente de su lectura. Una historia CONMOVEDORA!

Yislen Barboza says

Pure realism.

Rubi says

Lo digo tras cada novela: cuanto más leo de Galdós, más me gusta. ¡Qué dominio del lenguaje, qué manera de describir situaciones, personas, sentimientos, historias...!

La vida en el Madrid de finales del S XIX: ricos-pobres, bondadosos-miserables, sanos-enfermos... Una historia muy "tierna" que ha conseguido emocionarme. He adorado a Nina (personaje principal) durante toda la novela y es que... nadie es perfecto, pero está visto que quien menos tiene, más comparte y a veces, los ángeles se visten con andrajos y tienen que tender la mano para pedir limosna.

Increíble novela, fascinante historia. ¡Olé, Galdós! ¡Cada vez soy más fan tuya!

Isa Cantos (Crónicas de una Merodeadora) says

Mi parte favorita del libro fue cuando leí "FIN".

¡EL H-O-R-R-O-R!

Chimista says

Un ejemplo de lo que debe ser una novela. Ambiciosa, muy bien estructurada, de lectura apasionante. Da sensación de vida real en todo momento y está llena de personajes inolvidables y ricos en matices, como Benina o Mordejai. Una novela atenta al mismo tiempo a lo social (impresionantes las estampas de la mendicidad madrileña de la época) y a la complejidad de los sentimientos. Su autor no engaña al lector, no busca el efectismo fácil, sino que llega a los grandes temas desde lo sencillo: la entrega generosa, la amistad, la ingratitud, el azar, los sueños, las miserias, la pobreza. Estilo muy cuidado, pese a la falsa fama que rodea a Galdós, un autor que nunca defrauda y al que hay que leer mucho más.

E-milo says

Insuperable Galdós. A veces creo que ni él mismo se podría describir. El realismo es tal que abre los ojos a sta España que todavía seguimos teniendo.

Geoffrey Fox says

Benina (Benigna), cocinera soltera de 60 años, mantiene a su vieja ama doña Paca y sus dos hijos -- que han malgastado toda su pequeña fortuna -- mediante todo tipo de malabarismo económico, mintiéndole y haciéndole creer que lo que recibe de limosna son regalos de un buen cura (inventado por ella) llamado don Romualdo. Cuando un verdadero cura llamado don Romualdo aparece, y entrega una rica herencia a doña Paca y sus hijos, doña Paca y sus hijos y su nuera expulsan a la vieja sirvienta de la casa, pero Benina acepta esa ingratitud como normal para tal familia y termina contenta en la Misericordia, regentada por el verdadero don Romualdo. Otros personajes especialmente memorables incluyen el mendigo judío marroquí ciego Almudena (nombre original: Morejai), violento y cariñoso y adicto a fantasías mágicas para producir riqueza, y Frasquito, un viejo y paupérrimo caballero demasiado orgulloso para pedir limosnas. Es un retrato muy vívido de la vida de los pobres en Madrid a fines de los 1890s.

Alasse says

For those of you who don't know it, Benito Pérez Galdós was possibly the most important novelist of the Realism in Spain - he's our very own Gustave Flaubert. You probably don't know this, because he very nearly received the Nobel prize, but ultimately didn't. Something to do with politics.

At any rate, some of his best novels draw a very interesting outline of the lives of the middle and lower classes in 19th century Madrid. This is one of them.

The story revolves around Benina, the old servant of an Andalusian lady who now lives on the verge of poverty. Benina loves her dearly, and uses every resource she has to make sure that she gets something to eat at the end of the day. To this purpose she walks up and down the poorest neighborhoods in Madrid, where her path crosses with a great variety of characters - many of which she ends up helping as well, with what little she has to offer.

Mind you, Benina's not a classical heroine. She doesn't practice charity in the name of religion, or pities herself for her misfortunes. She's a brave woman with a great sense of humor, and she does what she does because she's strong and street-smart, and somebody's got to take care of these poor bastards right?

Galdós was famous for having a special sensitivity for popular language, which was his strongest descriptive tool. This is specially true in this particular case. Benina talks in a very characteristic way - fast and amusing and so very local. It makes this book taste of Madrid, which I guess is the whole point of a Realist novel. 5/5.

Jorge says

Esas aglomeraciones de gente y construcciones llamadas ciudades en donde se convive estrechamente y donde se muestra la riqueza y los esplendores de la gente pudiente, así como la contrastante miseria, el dolor y las carencias de la mayoría de la población que abarrotan esas ciudades, de eso trata este magnífico libro escrito en 1897 por el autor español Benito Pérez Galdós (1843-1920), cuyo estilo anclado en el realismo le otorga el honor de ser considerado uno de los mayores novelistas de habla hispana.

La ciudad donde se desarrolla la novela es la maravillosa Madrid de fines del siglo XIX, con sus calles, sus Iglesias, sus hospitales, sus miserias y también sus fastos y sus dignidades, todo narrado fantásticamente por este autor.

La ciudad de Madrid sirve como telón de fondo para desarrollar la trama de la novela en donde la pobreza se describe profusa y vívidamente; se dice que el autor a fin de dotar a su obra de una mayor verosimilitud vivió por temporadas en los barrios más sórdidos y pobres de Madrid en donde pudo convivir con lo seres más castigados e infelices.

Derivado de esto Pérez Galdós pudo crear unos personajes llenos de vida. En especial me han gustado cuatro: Benina, la gran protagonista, la heroína sin límites, mujer bondadosa, desprendida, humilde en grado sumo que atraviesa venturosamente toda la novela. Frasquito y Doña Paca, personajes que cayeron estrepitosamente de la riqueza a la pobreza y que me hicieron pensar en que, en efecto, si bien es penosa y llena de infelicidades la vida de la gente que nació, vivió y murió en la peor de las pobrezas, tal vez lo sea aún más para aquellos que vivieron una buena parte de su vida, como Frasquito y Doña Paca, en medio de lujos y sin limitaciones y que tienen la desgracia de caer en las garras de la casi mendicidad.

Haber tenido para luego vivir con las más grandes carencias debe ser un castigo terrible. No solamente es dolorosa la pobreza en que caen, sino aún más complejo y penoso es el hecho al que se ven puestos de hinojos por la vida, como es el caso de Frasquito quien tiene que llegar a hacer algo de lo último que un hombre es capaz de hacer acuciado por el hambre y la necesidad: rebajar su dignidad y humillar su amor

propio. ¡Ay cómo duele eso! En este punto la conciencia y la voluntad ya no tienen fuerzas para sublevarse.

Por último hay otro personaje que también destaca por varias razones: el ciego Almudena que por el solo hecho de poseer esa característica lo hace ya un personaje complejo de crear y describir sus actitudes y reacciones, su comportamiento en general.

En cuanto a la trama de la novela, llama la atención la solidaridad y ese sentimiento de compasión que existe entre todo esa desgraciada gente, “la pobretería” como la llama el autor, una virtud que no se observa entre otras clases o al menos no tan manifiestamente.

Me parece que hay un disfrute especial que se desprende de las obras que no requieren traducción; leer una obra en su idioma original con todos sus giros y acepciones es maravilloso, en especial viniendo de este autor que nos deleita con su narrativa y su rico y amplísimo lenguaje, sus ocurrencias y sarcasmos, sus reflexiones y su visión de lo que significa ser pobre, muy pobre.

¡Qué grande eres Benito!

Amaia says

Obviamente es una Obra en mayúsculas, pero el estilo no es de mi gusto. Me parece lento por momentos, y descripciones muy detallistas para mi gusto. Quizá si lo volviera leer me quedaría con otro sabor boca, mejor gusto.... Pero ese estilo a mi se me hace pesado.

César Lasso says

Galdós retrata en esta novela a los *probes* que piden a la *santimperie* aunque marquen cero los *terremotos*, y a gente del Madrid de fines del s. XIX venida a menos, que bordea la mendicidad para sobrevivir, arreglándose de fiado y acosada por acreedores. Casas de empeño, casas de dormidas a tres reales la noche, y la infinita misericordia de Benina (Benigna), mendiga que de lo poco que posee no duda en dar a quien menos aún tiene:

Era una pobre como ellos, que vivía de limosna, y se las gobernaba como podía para mantener a los suyos. Habíala hecho Dios generosa, eso sí; y si algo poseía, y encontraba personas más necesitadas que ella, le faltaba tiempo para desprenderse de todo... y tan contenta.

Aparte de Benina, el personaje que más me ha interesado es el moro ciego Almudena, amigo de la anterior, y que, aunque Galdós lo presenta como “moro” y “marroquí”, tampoco oculta que es judío sefardí, procedente del Sus: *ibrío* o *israelita*, como el propio Almudena declara en un par de pasajes.

Pregunté en cierta ocasión a un culto amigo portugués, matemático de profesión y vocación, si él me aconsejaría leer a Júlio Dinis. Él me confesó, avergonzado, que en su adolescencia había incurrido en la lectura y relectura de l’*A Morgadinha dos Canaviais*, una historieta sensiblera que hoy en día le sacaba los colores. Me dijo que Dinis era cursi, y en sus algodonadas historias rurales, hacía hablar a campesinos analfabetos con más elocuencia y academicismo que Platón en su *República*. Ni que decir tiene que se me

quitaron las ganas de leer por jamás de los jamases a Dinis...

Pues bien: Galdós, en esta novela 29 años posterior a la *Morgadinha*, está en las antípodas. Su retrato del habla más popular es hilariamente exacto, aunque en general predomine la voz del narrador que se expresa en impecable castellano. Y, divagando que te divaga, se me ha ocurrido, con mis estudios en curso de Lingüística Aplicada, que el moro Almudena merecería una tesis dedicada a analizar la interlengua de su expresión en “español”.

Misericordia, aunque tiene cierta extensión, se lee rápido y de forma fluida. La pobreza extrema casi parte el corazón, aunque también tienen gracias las salidas de los pobres. Algun personaje me ha recordado a los yonquis que proliferaron en los años 80 del pasado siglo, si sustituimos la heroína por la compulsión de las farras y el afán de rapiña para conseguir dinero. Otro punto de interés son los sueños de los protagonistas, ya sean despiertos u oníricos. La verdad es que los escritores realistas dan bastante importancia a esa faceta de la vida humana. Cuando Freud se ocupó de forma científica de ese aspecto, no hacía sino trabajar en terreno ya abonado durante, al menos, medio siglo. He aquí un par de citas ilustrativas:

...todo lo que soñamos tiene su existencia propia, y (...) las mentiras entrañan verdades.

No sé si me explico... digo que no hay justicia, y para que la haiga, soñaremos todo lo que nos dé la gana, y soñando, un suponer, traeremos acá la justicia.

El autor, como ya había comprobado en lecturas anteriores, también destaca por su fino sentido del humor. Le encuentro gracia, por ejemplo, a la descripción del llanto de Frasquito en el siguiente párrafo:

Y sin darle tiempo a formular nuevas protestas y negativas, le cogió la mano, le puso en ella la moneda, cerrole el puño a la fuerza, y se alejó corriendo. Ponte no hizo ademán de devolverle el dinero, ni de arrojarlo. Quedose parado y mudo; contempló a la Benina como a visión que se desvanece en un rayo de luz, y conservando en su mano izquierda la peseta, con la derecha sacó el pañuelo y se limpió los ojos, que le lloraban horrorosamente. Lloraba de irritación oftálmica senil, y también de alegría, de admiración, de gratitud.

Hacia el final, me ha impresionado la debilidad de carácter de doña Paca, que tiene consecuencias poco de mi agrado. El final es agridulce, aunque más agrio que dulce, y hay una metáfora bíblica: Benina es casi un moderno Jesucristo. Poco dado yo a simbolismos, eso le ha quitado media estrellita a mi puntuación, aunque recomiendo vivamente la lectura de este genial clásico. Sería interesante releer *La busca* de Pío Baroja, publicada apenas siete años después de *Misericordia*, y que también retrata el Madrid pobre de los barrios bajos.

Acabo esta reseña con tres citas, a mayor gloria de Benina, la protagonista estrella de esta novela, seguida a cierta distancia por el moro Almudena:

...en donde quiera que vivan los hombres, o verbigracia, mujeres, habrá ingratitud, egoísmo, y unos que manden a los otros y les cojan la voluntad. Por lo que debemos hacer lo que nos manda la conciencia, y dejar que se peleen aquellos por un hueso, como los perros; los otros por un juguete, como los niños, o estos por mangonear, como los mayores, y no reñir con nadie, y tomar lo que Dios nos ponga delante, como los pájaros... Vámonos hacia el Hospital, y no te pongas triste.

(Benina)

¿Sabes tú los milagros que hace Nina con media peseta?

(Doña Paca)

Me acusan de un infame delito: de haber puesto mis ojos en un ángel, de blancas alas célicas, de pureza inmaculada. Sepan que yo respeto a los ángeles: si Nina fuese criatura mortal, no la habría respetado, porque soy hombre... yo he catado rubias y morenas, casadas, viudas y doncellas, españolas y parisientes, y ninguna me ha resistido, porque me lo merezco... belleza permanente que soy... Pero yo no he seducido ángeles, ni los seduciré... Sépalos usted, Frasquita; sépalos, Obdulia... la Nina no es de este mundo... la Nina pertenece al cielo...

(Frasquito)

Marlen Leiva says

Yo no sé por qué mis profesores me dan libros tan tristes :(.Es un libro muy pero muy triste, pero que entrega una lección valiosa a quién lo lea. Ojalá todos fuéramos como doña Benina, hacer el bien sin mirar a quién. Gran libro.
